



Medicina Paliativa

www.medicinapaliativa.es



EDITORIAL

Tesis de cuidados paliativos. ¿Por qué no?

Palliative care thesis. Why not?

INTRODUCCIÓN

Los universitarios que alcanzan el título de doctor deberían ser “actores principales de la sociedad en la generación, transferencia y adecuación de la I + D + i” y “jugar un papel esencial en todas las instituciones implicadas en la innovación y la investigación, de forma que lideren el trasvase desde el conocimiento hasta el bienestar de la sociedad”¹. En un escenario así, pensar en sacar adelante una tesis doctoral no es solo un desafío sino un compromiso para todos aquellos que se planteen no solo ampliar conocimientos o investigar, sino ayudar a mejorar la sociedad. Y este desafío nos interpela también a los profesionales de cuidados paliativos.

Tener inquietudes, plantearse cuestiones, dudas, etc., forma parte de la buena práctica profesional. Estas inquietudes, estas cuestiones, estas dudas muchas veces se podrán resolver estudiando y será preciso buscar y encontrar las publicaciones, la evidencia científica que permitan orientar las decisiones. En ocasiones, sin embargo, estos datos todavía no existen. Cuando sucede esto, la duda se convierte en pregunta de investigación, de una investigación no solo resuelve cuestiones sino que ayuda a mejorar la asistencia de los pacientes. Por este motivo, investigar (cada cual en su propio medio y con sus limitaciones) no es una opción: es una necesidad ética².

La existencia y la calidad de esta investigación son a la vez causa y consecuencia de la vinculación con el ámbito académico universitario. Por una parte, la cercanía y el apoyo de la universidad ayudan a generar buena investigación. Y, por otra, una buena investigación va a despertar el interés y muchas veces el respaldo del ámbito académico. En este escenario es en el que se comprende la inquietud y el esfuerzo de los profesionales (también en cuidados paliativos) por llevar a cabo su propia tesis doctoral.

A diferencia de otros ámbitos universitarios, para los profesionales de las Ciencias de la Salud el compromiso con la investigación suele ser algo que se asocia a nuestra práctica diaria, y esto se traduce, por ejemplo, en que en el ámbito universitario la proporción de profesionales de las Ciencias de la Salud que leen su tesis doctoral es mayor que en otras áreas, también porque entendemos la tesis como la culminación de una corriente de trabajo y solo ocasionalmente se plantea como la llave para desarrollar una carrera docente universitaria.

Por desgracia, hasta ahora la inquietud de los profesionales de cuidados paliativos de nuestro medio por sacar adelante una tesis doctoral ha sido limitada. Entre 1985 y 2000 se registraron 50 tesis sobre cuestiones de cuidados paliativos³. Si el último informe disponible del Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU) refiere que en 2021 se aprobaron 11.344 tesis, 3485 de ellas bajo los epígrafes de medicina/enfermería y salud/servicios sociales, la consulta a las bases de datos de Teseo, Tesis en Red y Dialnet solo permite identificar cinco tesis relacionadas con cuidados paliativos en ese año. Se podría decir que, aunque la evolución es favorable, y que el número de profesionales de cuidados paliativos que se anima a redactar su tesis doctoral va creciendo, todavía la proporción es muy pequeña. Vamos bien... Pero nos falta mucho.

Sería el momento de animar, de despertar la inquietud de tantos profesionales de perfiles muy diversos (enfermería, medicina, psicología...) para que se atrevan a plantearse este salto de calidad. Pero como queremos ser realistas, nos atrevemos a sugerir unos pocos consejos prácticos, fruto de la experiencia, que pueden servir como orientación de cuál es el compromiso que se asume y cómo se puede afrontar:

- Hay que plantearse la tesis como un trabajo de varios años. No exige un compromiso a tiempo completo, pero sí que hace falta constancia. Los “parones” prolongados se suelen traducir en tener que volver a empezar casi de cero.
- Hay que saber elegir el tema y los directores. El trabajo debe ser *factible*. La excesiva complejidad o la dependencia de otros profesionales puede llevar al naufragio o al abandono del proyecto. Además, para ser capaz de mantener la cons-

tancia es importante que despierte el interés personal del doctorando. Y un buen director de tesis es siempre un estímulo, una guía y una ayuda. Un director de tesis que “in contraria ducet” puede ayudar a superar más de una temporal.

- Hay que hacer un trabajo de calidad. ¿Cuánta calidad? En algunas universidades se exige que la tesis sea el sustrato de una publicación en una revista indexada en JCR. Pensamos que es una buena referencia: exigente pero factible. No hay que olvidar que otra modalidad de tesis es la que se presenta como compendio de, al menos, tres publicaciones en revistas de impacto.
- Por último, la tesis es un desafío de cursos preparatorios, créditos y trámites administrativos. Sacar adelante una tesis es una muestra de capacidad investigadora y también de paciencia y constancia a la hora de surfear en la burocracia universitaria...

Que no nos desanime lo que cuenta “The Economist” cuando nos explica “por qué hacer un doctorado suele ser una pérdida de tiempo”⁴ o el estudio que sugiere que la prevalencia de los problemas de salud mental es mayor entre estudiantes de doctorado que entre la población general con estudios superiores⁵. En el ámbito de los cuidados paliativos, la tesis doctoral muy raramente será un requisito *sine qua non* para poder llevar a cabo nuestro trabajo diario. Por eso el esfuerzo se debe afrontar con ilusión y no con el estrés y el sufrimiento del que se ve en la necesidad de superar una prueba complicada.

Luis Alberto Flores Pérez¹, Álvaro Sanz Rubiales², Silvia Hernansanz de la Calle³ y María Luisa del Valle Rivero⁴.

¹Servicio de Formación. Gerencia Regional de Salud de Castilla y León. Valladolid, España.

²Servicio de Oncología. Hospital Universitario Río Hortega. Valladolid, España.

³Cuidados Paliativos. Equipo de Soporte Domiciliario de Valladolid Este. Hospital Clínico Universitario. Valladolid, España.

⁴Servicio de Oncología Radioterápica. Hospital Clínico Universitario. Valladolid, España.

BIBLIOGRAFÍA

1. Real Decreto 99/2011, de 28 de enero, por el que se regulan las enseñanzas oficiales de doctorado. BOE;35. (10/02/2011). Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2011-2541>
2. Martínez M, Aratzmendi M, Centeno C. Competencias básicas para investigar en los equipos de cuidados paliativos. *Med Paliat.* 2022;29:1-2.
3. Centeno C, Hernansanz S, Flores LA, Sanz A, López F. Tesis doctorales relacionadas con cuidados paliativos realizadas en la Universidad Española entre 1985 y 2000. *Med Paliat.* 2001;8:181-9.
4. Why doing a PhD is often a waste of time. The disposable academic. *The Economist* [Internet]. 2016 [27 de diciembre]; Available from: <https://medium.economist.com/why-doing-a-phd-is-often-a-waste-of-time-349206f9addb>
5. Levecque K, Anseel F, De Beuckelaer A, Van der Heyden J, Gisle L. Work organization and mental health problems in PhD students. *Res Policy.* 2017;46:868-79.